



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El uso de los saberes tradicionales en la enseñanza de la historia a partir de un enfoque intercultural

Estephanie Nallely Pérez Santos

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco
00927038@g.upn.mx

Área temática 02. Historia e Historiografía de la Educación.

Línea temática: Configuraciones del conocimiento científico y humanístico, y sus vínculos educativos y pedagógicos.

Porcentaje de avance: 30%

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Maestría en Desarrollo Educativo. Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento:

La historia y su Docencia. Segundo semestre.



Resumen

La presente investigación pretende contribuir con el enfoque intercultural en educación, tomando en cuenta la realidad de las comunidades a las cuales pertenecen los alumnos para facilitar el desarrollo de aprendizajes significativos; dicha realidad se verá reflejada en los saberes tradicionales, que se recuperaran a través de entrevistas con base en la historia oral. Dichos saberes se definen como los conocimientos sociales que se han mantenido vigentes desde el pasado a través de la tradición oral, que se transmite de adultos mayores a niños y jóvenes, resistiendo a los embates de la homogeneidad. A partir de una transposición didáctica se busca justificar y demostrar que este tipo de conocimientos populares merecen ocupar un espacio en los contenidos temáticos de asignaturas como Historia de México, que se caracterizan porque a lo largo de cincuenta años, sus contenidos temáticos han tenido como objetivo legitimar el enfoque homogéneo, es decir difundir una versión única e incuestionable del pasado. Una de las preguntas guías que surge es: ¿Cómo aplicar los principios de la interculturalidad, en asignaturas como historia de México? La cual se dará respuesta con elementos de la presente ponencia.

Palabras clave: *saberes populares, enfoque intercultural, enseñanza de la historia, historia oral.*

Introducción

Didactas de la historia como Salazar (2012) consideran que la historia escolar, al ser nacionalista está a las órdenes de la política, que pretende homogeneizar a la sociedad a partir de los contenidos que componen la asignatura, respondiendo a su vez a un proyecto de nación. Dentro de las estrategias que se emplean, destaca la memorización de datos, fechas y nombres, característica que la distingue como una asignatura sin sentido ni utilidad para los alumnos.

De acuerdo con Carpio (S/F) los materiales que apoyan el proceso de enseñanza de la historia, como los libros de texto se construyen con base en el eurocentrismo (se enseñan periodos que son ajenos al continente americano como la Edad de Piedra, de Bronce o la Edad Media, además se utilizan términos como Antes y Después de Cristo) y el estatismo (determina los acontecimientos que forman parte del pasado pues tienen un valor histórico importante, que deciden personas ligadas al poder a partir de un proceso de selección, evaluación y discriminación de hechos); en resumen se tratan de ideologías que determinan el valor histórico de los acontecimientos, dejando fuera hechos importantes para la gente común.

La enseñanza de la historia debería recuperar, investigar, difundir y enseñar los elementos de la cultura popular, aquella que ha creado, a su vez que caracteriza a la mayoría de la población mexicana, a los grupos que durante muchos años han sido marginados, excluidos, silenciados, pero que poseen una variedad de tradiciones, creencias, hábitos, es decir conocimientos empíricos que resultan válidos e importantes para dichos sectores de la población, conformando así su identidad colectiva. Con estas acciones se democratizan las versiones del pasado considerando diversas voces. (Carpio, S/F).

Con base en estos elementos surgen las siguientes preguntas de investigación:

¿Cómo proponer el uso de los saberes tradicionales, como contenido temático para la enseñanza de la historia en espacios de educación formal y no formal?

¿Cuáles son los saberes tradicionales que pueden contribuir a fomentar el enfoque intercultural en los contenidos que se utilizan para la enseñanza de la historia?

Objetivo General:

Recuperar los saberes tradicionales que poseen los adultos mayores de la comunidad de San Miguel Yogovana que pertenece al estado de Oaxaca, a partir de la historia oral para complementar los contenidos temáticos que se utilizan en la enseñanza de la historia de México en espacios de educación formal y no formal, para así fomentar el enfoque intercultural en educación.

Objetivos específicos:

- Conocer los saberes tradicionales que se desarrollaron en la comunidad desde 1953 a 1974 a partir de testimonios y documentos de los adultos mayores

- Desarrollar una transposición didáctica de los saberes tradicionales que se obtuvieron a partir de los testimonios de los adultos mayores.
- Proponer algunas estrategias para la enseñanza de la historia a partir de los saberes tradicionales, en espacios de educación formal y no formal

Desarrollo

Con base en una dominación cultural, política e ideológica por parte de un grupo más fuerte que no toleraba la existencia de la diversidad cultural que guía la vida en las comunidades indígenas, se formó una educación homogeneizante que se trata de un currículo que privilegia la presencia de conocimientos occidentales o universales que se consideran como verdades absolutas, a su vez favorecen un proceso de deculturación, es decir, un desaprendizaje de la cultura y lengua materna propia de los niños, niñas y adolescentes de comunidades indígenas. Con ello, se apropian de elementos que les son ajenos, perdiendo en algunos casos, poco a poco e irremediablemente su identidad (Camboni S., y Juárez M., 2020).

Si bien es cierto que el objetivo siempre ha sido convertir a la sociedad mexicana en un grupo homogéneo, también han existido comunidades indígenas que han resistido a este tipo de violencia simbólica, preservando sus conocimientos populares y guiando su vida con base en ellos; es así como ahora se busca recuperarlos. En épocas recientes, diversas dependencias gubernamentales como la Secretaría de Cultura, han emprendido una serie de iniciativas que tienen por objetivo rescatar, estudiar, divulgar y difundir las expresiones culturales de los grupos étnicos que conforman el país.

Lo que pretenden las autoridades gubernamentales es fomentar un proceso de interculturalidad definido como:

El derecho a la coexistencia pacífica, el reconocimiento y respeto mutuo entre todas las nacionalidades, pueblos y demás sectores sociales, proceso en el cual el Estado se constituye en garante social, político y jurídico, con el fin de convivir en igualdad de derechos, justicia social y en condiciones de paz y armonía (Walsh, 2009 citado en Camboni S., y Juárez M., 2020).

El enfoque intercultural en educación se centra en reconocer e incorporar la pluralidad de cosmovisiones, valores, estilos de vida y conocimientos en las prácticas pedagógicas, proporcionando a los estudiantes un amplio abanico de referencias culturales. Retomar los diferentes contextos a los cuales pertenecen los educandos, garantiza la pertinencia, relevancia y calidad de la educación, generando también la equidad y justicia social.

Es así como, la presente investigación pretende contribuir con el enfoque intercultural en educación, tomando en cuenta la realidad de las comunidades a las cuales pertenecen los alumnos para facilitar el desarrollo de aprendizajes significativos; parte de dicha realidad se verá reflejada en los saberes tradicionales, conocimientos sociales que se han mantenido vigentes desde el pasado a través de la tradición oral, que se transmite de adultos mayores a niños y jóvenes, resistiendo a los embates de la homogeneidad.

González y Azuaje (2008) consideran que los saberes tradicionales son fenómenos que explican los orígenes y la existencia del ser, se relaciona con el sentido común, que se define como el pensamiento organizado desde la vida misma, se trata entonces de la fenomenología de la vida cotidiana. Estos elementos se complementan con lo expuesto por Dilcia (2011) autora que los considera como herramientas que guían las acciones cotidianas de las personas que pertenecen a un pueblo; se manifiestan también en interpretaciones más amplias y profundas que hacen del mundo. Se basan en la observación, no necesita de la comprobación; es el bagaje cultural que poseen las personas y que conforman prácticas como costumbres y tradiciones.

Las personas que representan y transmiten los saberes tradicionales son cada uno de los habitantes de la comunidad; es la herencia del pasado que se mantienen vigente en el presente en las prácticas que las personas desarrollan en su vida cotidiana. Los ámbitos en los que se ve reflejado los saberes populares son los siguientes: Salud, en la que se emplea la medicina tradicional; Técnicas y métodos agrícolas; Crianza y cuidado del ganado; Preparación de alimentos; Creencias; Ritos; Tradiciones; Costumbres; Momento adecuado para la realización de artesanías: Cálculo de fenómenos naturales, como las lluvias o las estaciones del año; Manifestaciones religiosas.

Los saberes tradicionales se derivan de la historia popular o desde abajo, iniciativa alterna a las instituciones académicas que tiene como objeto de estudio la vida, obra, experiencias de sectores de la población como obreros, campesinos, gente trabajadora cuya participación activa en la elaboración de la investigación resulta imprescindible. Con ello se busca democratizar la producción histórica, ampliando la lista de las personas que participan en su escritura, esto a su vez funge como herramienta que propicia la formación de la conciencia crítica en los participantes, para lograr una transformación social. Entre los principales autores de esta corriente de la historia se encuentran Christopher Hill, Raphael Samuel y Edward Palmer Thompson (Cerdeña M., 2018).

Para recuperar los saberes tradicionales se utilizará el enfoque cualitativo o interpretativo, pues se encarga de estudiar las situaciones en su contexto, entendiendo e interpretando el fenómeno en función de los significados que las personas le otorgan. Algunos de los métodos que pertenecen a este tipo de investigación son: estudio de caso, investigación participativa, entrevista, observación participante, análisis interpretativo, entre otros. Este tipo de metodología se caracteriza porque va de lo particular a lo general (Denzin, N., y Lincoln, Y., 2011).

Para Schwarzstein (1998) la historia oral es un medio que facilita la construcción de nuevos conocimientos a partir del enfoque cualitativo, pues se considera como una técnica de investigación contemporánea que permite reunir los testimonios de los sujetos que han sido protagonistas de acontecimientos históricos, a través de entrevistas que permitirán comprender los hechos actuales. Es un tipo de historia que se construye desde abajo, pues retoma los aportes de la gente común; permite acercarse a las minorías, grupo de personas de quienes no se han tomado en cuenta sus testimonios que reflejan experiencias y su participación en ciertos sucesos.

Por ello se elaborarán entrevistas con base en la historia oral con adultos mayores, mujeres y hombres con un rango de edad de 57 a 68 años, es decir se recuperarán los saberes tradicionales de 1953 a 1964 de la

comunidad de San Miguel Yogovana, Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca; por las actividades económicas que desarrollan los habitantes, se consideran campesinos, por ello los saberes tradicionales que se obtendrán se centrarán en estas actividades.

Debido a la situación de pandemia, se empezará a entrevistar a personas que son originarias de la comunidad de San Miguel Yogovana pero que radican en la zona conurbada del Valle de México. Tal como lo indica la historia oral, los testimonios que se obtengan se contrastarán con algunos documentos, incluyendo archivos fotográficos. Los saberes tradicionales que se pretenden obtener son los siguientes:

- Salud/ Medicina tradicional
- Técnicas y métodos agrícolas
- Crianza y cuidado del ganado
- Creencias
- Ritos
- Tradiciones y costumbres relacionadas con la religión.

A partir de estos elementos se construirá una narrativa que integre los elementos significativos del pasado de la comunidad. Posteriormente se procederá a trabajar en una transposición didáctica, que de acuerdo con Chevallard (1991) se define como las modificaciones que debe sufrir el saber sabio (la producción de conocimiento), para pasar al saber enseñado, aquel que se ha transformado en contenido temático que es apto para ser difundido dentro del aula y que se ajusta al proyecto educativo que la justifica y la explicita. Es decir, con dicha transposición didáctica será posible desarrollar clases de historia de México con base en los saberes tradicionales que se han recuperado en la presente investigación.

Consideraciones finales

Uno de los elementos más importantes que guían la actividad pedagógica es el enfoque intercultural: el reconocimiento de la diversidad cultural, de los diversos contextos a los cuales pertenecen los alumnos, sus realidades y formas de concebir el mundo. Así como durante muchos años se concibió a la historia como una herramienta política ideológica que ayudaría a homogeneizar a la población, hoy se puede utilizar como un espacio en la que confluyan diversas miradas sobre el pasado, tomando en cuenta las visiones de sectores de la poblaciones que han sido silenciadas como en este caso los campesinos.

Para ello, surge como iniciativa que el primer acercamiento que un alumno tenga con los conocimientos históricos sea a partir de su realidad, de considerar como fuente de información y conocimiento histórico las experiencias de los adultos mayores para conocer el pasado de su comunidad, motivando con ello a los alumnos a desarrollar aprendizajes significativos, a sentirse parte de una historia que les concierne, que no los ha excluido como acostumbra la historia positivista que hoy en día impera en las aulas.

Por ello se eligió como técnica de investigación cualitativa la historia oral, para dar voz a todas aquellas personas que durante décadas han sido silenciadas e ignoradas. Lo que se pretende es demostrar que sus experiencias son válidas como conocimientos empíricos que si bien no se han formado en instituciones como universidades, son igualmente relevantes porque en esa lucha de resistencia han logrado permanecer y servir como guía en la vida de las comunidades indígenas, por ello merecen formar parte del contenido temático que se utiliza en la enseñanza de la historia.

Ahora solo resta aventurarse a conocer dichos testimonios, analizarlos, interpretarlos y trabajar en la transposición didáctica justificando así la relevancia de los saberes tradicionales en el ámbito educativo. Segura estoy que la comunidad seleccionada para este ejercicio tendrá mucho que ofrecer; espero con ello poder cambiar la mirada que se tiene sobre la enseñanza de la historia.

Referencias

- Cerda M., (31 enero de 2018) Historia popular, historia desde abajo [Mensaje de un Blog]. A mi manera. Recuperado de: https://manuelcerda.com/2018/01/31/historia-popular-historia-desde-abajo/?fbclid=IwAR0QkECsvbglk42KxyO_RmssaWyLQbcegkmDryHOAVEHsOhtKRC06HGUwQ4
- Camboni S., y Juárez M., (2020) Introducción. En Camboni S., y Juárez M., (Ed.) *Interculturalidad y diversidad en la educación. Concepciones políticas y prácticas* (pp.7-28)
- Carpio A., (S/F) Representaciones populares del pasado y la vitalidad de la historia en el presente: el cinco de mayo y su versión popular. Manuscrito no publicado. México Universidad Pedagógica Nacional.
- Chevallard, Y., (1991) La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado. Buenos Aires. Aique Grupo Editor.
- Dilcia L., (2011) Saberes populares: Una Estrategia para la educación holística en la escuela integral bolivariana Francisco de Miranda. *Revista del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*. Venezuela, Año 2 Núm 3.
- Denzin, N., y Lincoln, Y., (2011) Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En El campo de la investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.
- González Z., y Azuaje E. (2008) Saberes populares: voces ágrafas del espacio local comunitario. *Geoenseñanza*, 13 (2), 233-242. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230009>
- Salazar J. (2012) Una mirada a la cultura histórica en la sociedad mexicana en Miradas diversas a la enseñanza de la historia, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Schwarztein D., (2001) *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.